

ESTABLECIMIENTO: EETP N° 460
ESPACIO CURRICULAR: FORMACIÓN ÉTICA Y CIUDADANA
CURSO: 4TO.
CORREOS DE CONTACTO: kolkereica@gmail.com
FECHA DE ENTREGA: 20 DE MAYO

TEMA: DEMOCRACIA

Actividades (se puede trabajar de a dos y hasta tres integrantes). Si deciden realizarlo de esta manera, deberán incorporar en el texto los nombres completos de los integrantes

1) Indicar por qué el autor utiliza las expresiones “ un continuo desencanto”” fallas y perversiones” para explicar los tiempos democráticos actuales o contemporáneos

2) a.¿Por qué la democracia de autorización es para el autor algo incompleto?

2.b ¿ Qué democracia propone ?

3)Seleccionar uno de los déficits democráticos que indica el autor , redactar un ejemplo específico para comprender ese déficit y fundamentar por qué lo eligieron

4) Rosanvallon considera que para que exista un buen gobierno se deben fomentar : la legibilidad; la responsabilidad y la responsividad (leer cada expresión en el texto) , y redactar un caso concreto que ejemplifique cada una de las palabras (indicadas en negrita)

5) Finalmente el autor sostiene que es clave un “ lazo de confianza” entre gobernantes y gobernados ¿ qué opinan acerca de esta frase? Justifiquen su respuesta

La clave para el buen gobierno

Para el teórico Pierre Rosanvallon, el rol activo de los ciudadanos más allá de las elecciones es indispensable en las democracias contemporáneas.

Pierre Rosanvallon asocia la "primera revolución democrática", iniciada con el sufragio universal, a una historia de "continuo desencanto", sintetizada en la desconexión entre el mundo político y la sociedad.

En el despertar del Estado de derecho, el voto fue la piedra basal de la soberanía popular, aunque hoy el politólogo francés ve en ese poder emanado de las urnas sólo una expresión de lo que define como "democracia de autorización", un ciclo incompleto que se agota en el acto de elegir, o, más bien, en el acto de otorgar un permiso para gobernar.

En dos siglos de dispar recorrido, las sociedades de la mayor parte de Occidente fueron permeables a la búsqueda de medios para corregir las fallas y perversiones del régimen democrático, aunque Rosanvallon no sólo encuentra en esos correctivos la implícita concepción de una democracia basada en las reglas de la mayoría, sino fundamentalmente una expresión ciudadana limitada a la elección de representantes y gobernantes. Es decir, ciudadanos dedicados a "una simple validación de los poderes".

La apertura de una nueva búsqueda –definida en el libro *El buen gobierno* (editado en 2015) como "democracia de ejercicio"– no es otra cosa más que la revalorización de la participación ciudadana.

En tiempos en los que el rol ejercido por el Poder Legislativo está en declinación, mientras se acentúa la centralidad del órgano encargado de tomar decisiones, la "segunda revolución democrática" debe estar más allá de la preocupación por el vínculo entre representantes y representados, porque lo esencial es la organización del vínculo entre gobernantes y gobernados.

La supremacía del órgano gubernativo sobre el Parlamento es una realidad, tanto en sociedades con modelo presidencialista como en aquellos países europeos que mantienen la vieja tradición demócrata liberal nacida en el siglo XIX.

En el marco de tal configuración de la forma de gobierno, asentada en el dominio del poder decisorio sobre la ley, Rosanvallon brinda un catálogo de situaciones que alimentan el déficit democrático: ciudadanos que no son escuchados, decisiones que se toman sin consulta alguna, ministros que no asumen sus responsabilidades, dirigentes que mienten con impunidad, un mundo político encerrado en sí mismo y sin rendir cuentas suficientes y un opaco funcionamiento administrativo.

Nada que pueda sorprender a lectores que han llegado hasta este punto del texto.

Democracia de ejercicio

La primera frase en la introducción de *El buen gobierno* es sugestiva: "Si bien nuestros regímenes son democráticos, no se gobierna democráticamente".

A Rosanvallon le preocupa que en las democracias basadas en permisos para gobernar, pasado el momento electoral, el pueblo se ve muy poco soberano. Pero más que el abandono de los representados por parte de sus representantes, su interés está centrado en la relación de los ciudadanos con la instancia de gestión cotidiana de la cosa pública, es decir, la instancia de decisión y mando.

Como se ve, el problema ya no es tanto la crisis de representación como la necesidad de conjurar las falencias que desembocan en un mal gobierno.

En una democracia de ejercicio que permita superar la asimetría estructural entre gobernantes y gobernados, para la construcción de un buen gobierno es fundamental la "apropiación del poder" por parte de los ciudadanos (democracia de apropiación), a través de figuras como la legibilidad (publicidad de los actos de gobierno), la responsabilidad (rendición de cuentas) y la responsividad (gobernantes dispuestos a escuchar y dar respuestas).

Para Rosanvallon, también es clave el establecimiento de un "lazo de confianza" entre gobernantes y gobernados (democracia de confianza). Aquí entran a jugar la integridad (consagración al cargo y renuncia a los beneficios personales) y el hablar

TEMA: Democracia representativa y Democracia Participativa.

1.1- Lee atentamente el siguiente texto.

1.2- ¿ A qué se llama crisis de representación?

1.3- ¿Cuáles son las causas de la pérdida de legitimidad de la democracia representativa?

1.4.1- Elige una de ellas para profundizar.

1.4.2- Busca ejemplos sobre la causa o factor elegido (puede ser en nuestro país o fuera de él) a través de un rastreo de noticias en diferentes periódicos.

1.4.3- Realiza una síntesis breve e incluye el link del material.

1.4.4- ¿Qué características tienen la democracia participativa? ¿En qué se diferencia con la democracia representativa? ¿Pueden coexistir las dos? O ¿ Una excluye a la otra?

La democracia representativa

.La democracia representativa empieza a exhibir ciertos síntomas de desgaste en los últimos 30 años en lo que algunos denominan la *crisis de representación*. Son los ciudadanos los que expresan su desconfianza y apatía respecto de los gobernantes, dirigentes y partidos políticos; y sobre el funcionamiento de las instituciones de la democracia.

Mucho se ha escrito y esbozado sobre las razones de la pérdida de legitimidad o crisis de la democracia representativa. Algunas de las causas que ponen en conflicto al sistema de democracia representativa se han atribuido a:

- Desigualdad de las sociedades: En muchas naciones y en particular en las subdesarrolladas económicamente, el sistema de representación política ha sido incapaz a la hora de resolver las enormes desigualdades sociales de la población, provocando ello tensiones permanentes en las sociedades.

- Corrupción - Ineficacia: La corrupción de gobernantes, representantes políticos y, por extensión, de funcionarios intermedios de la administración pública, así como la ineficacia de éstos en resolver los problemas más acuciantes de la sociedad han desgastado la confianza de los ciudadanos en el sistema.

- Burocracia: La organización de los Estados se ha hecho excesivamente compleja para los ciudadanos, quienes ignoran en gran medida como funcionan sus organismos y además desconocen a los funcionarios encargados de tomar las decisiones de los problemas que los afectan. La superposición de competencias entre organismos o la repetición de los mismos en forma innecesaria, sumado a ello la distancia considerable que se ha generado entre

gobernantes y gobernados, son parte de las causales que le han quitado legitimidad a los representantes políticos y sus estructuras burocráticas.

- Incumplimiento de las promesas electorales: La formulación de propuestas durante los procesos electorales por parte de los candidatos y el incumplimiento de las mismas por los gobernantes electos es otra de las causales que contribuye al descrédito del sistema de representación política.

Para Alan Touraine (1990) muchas sociedades postindustriales de fines del Siglo XX experimentaron un distanciamiento generalizado de los ciudadanos respecto de los canales tradicionales de participación política y los síntomas de este mal incluyeron la caída en los niveles de participación, la intensificación de los sentimientos antipartidistas y la decadencia de las organizaciones civiles, como partidos, iglesias y sindicatos.

La crisis de representación fue forjando el concepto de *participación ciudadana* como una nueva tendencia en la forma en que se relaciona el Ciudadano con el Estado y el Gobierno.

Mientras el concepto tradicional de la *democracia representativa* limitaba la participación el ciudadano a elegir o ser elegido, la **participación ciudadana** implica la acción por la cual los individuos y las organizaciones de la sociedad se involucran en la toma de decisiones de los poderes públicos en forma directa.

Esta nueva concepción de la participación ciudadana abrió el camino para la incorporación de herramientas de consulta y decisión directa de la población tendiente a la construcción de consensos, a garantizar mayor transparencia en la administración del Estado, a satisfacer las demandas de la sociedad, y se plasmó en textos constitucionales y legislativos tanto del ámbito nacional, provincial como municipal.

La democracia participativa

La crisis de legitimidad del sistema de gobierno representativo dio lugar el surgimiento de un nuevo concepto de *democracia* al que algunos denominan “*participativa*” en el cual se otorga a los ciudadanos una mayor intervención en la toma de decisiones de carácter público. Se caracteriza por ser más directa y activa que el sistema tradicional de participación a

través del sufragio para elegir a los gobernantes.

Si bien la noción de *democracia participativa* carece de una definición precisa y depara múltiples significados y alcances, para algunos, busca asemejarse a ciertas formas de “*democracia directa*”, otros la asocian al concepto de “*democracia local*” en tanto que están también los que la cuestionan por

considerarla un mecanismo de control impulsado por los propios Estados que intentan de esta forma orientar y controlar a su conveniencia la demanda y la conflictividad social.

La *democracia participativa*, podría decirse que es en la actualidad el esbozo de un sistema en plena construcción y definición; y objetivamente no tiene entidad suficiente para reemplazar al régimen de la democracia representativa. No puede ser considerado un sistema en sí mismo sino más bien un complemento que busca acortar la brecha entre gobernantes y ciudadanos, y encontrar respuestas a las inquietudes sociales producto del desgaste del propio sistema representativo.

En definitiva, está orientada a que el ciudadano se involucre directamente en las decisiones que lo afectan, posibilitando el aporte de soluciones a los problemas que padece la sociedad y buscando acercar al gobierno y al Estado con las personas a través de un conjunto de dispositivos y herramientas de participación.

Scotto, Martín y otros(2018)Participación ciudadana.Cuadernillo de capacitación política. Bs.As. Recuperado en

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/participacionciudadana_cuadernillo_a4_0.pdf

La participación ciudadana

La participación ciudadana es un concepto muy amplio que contempla un conjunto de acciones (expresión, deliberación, creación de espacios de organización, disposición de recursos) mediante las cuales los ciudadanos se involucran en la elaboración, decisión y ejecución de asuntos públicos que los afectan o, simplemente, son de su interés. Entendida así, la participación ciudadana implica una forma de interacción particular entre los individuos y el Estado. Es un tipo de acción colectiva mediante la cual la ciudadanía toma parte de la construcción, evaluación, gestión y desarrollo de los asuntos públicos.

2.1- Para empezar a pensar te invito a que elabores una lista con todas las formas de participación ciudadana que conozcas.

2.2- Puedes contactarte con tus compañeros de manera de enriquecer la lista que elaboraste.

2.3.1- Ahora lee las afirmaciones que te propongo a continuación, que muestran algunas de las ideas que circulan en la sociedad acerca de la participación.

2.3.2- Marcá aquellas con las cuales estás de acuerdo y explicá las razones de tu posición. Si conocés o escuchaste alguna vez otro tipo de frases o comentarios acerca de la participación, las podés agregar al listado y explicar tu posición respecto de las mismas.

- ★ La responsabilidad de todo lo que pasa y se hace (y no se hace) en nuestra Ciudad es de sus dirigentes políticos, yo no tengo tiempo para participar.
- ★ El debate entre la ciudadanía y los dirigentes políticos no sirve para nada, simplemente hace que todo sea más lento.
- ★ Los dirigentes políticos siempre hacen lo que quieren, por eso es mejor no decir nada y conformarnos.
- ★ Las personas que no saben leer y escribir son incultas y, por lo tanto, no deben participar en las decisiones de la ciudadanía.
- ★ Solo las personas adultas pueden participar. Los jóvenes no están preparados.
- ★ Cuando participa mucha gente es un lío, es confuso y se tarda en llegar a un acuerdo.
- ★ Es mejor que decidan los que saben.

Formación Ética y ciudadana. Participación para la construcción de una ciudadanía. (2018) Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires / Ministerio de Educación / Subsecretaría de Planeamiento e Innovación Educativa. Dirección General de Planeamiento Educativo / Gerencia Operativa de Currículum, democrática. Recuperado en:

[Formación Ética y Ciudadana](#)